América Latina

Sobre su larga muerte y esperanza
desnudo el cuerpo entero
-la palabra, la sangre, la memoria-,
definitivamente
será mi cruz
América Latina.

Dios, pobre y masacrado,
grita al Dios de la Vida
desde esta colectiva cruz
alzada
contra el sol del Imperio y sus tinieblas,
ante el velo del Templo estremecido.

Mañana será Pascua
-porque El ya es mañana para siempre-.
(Revestida de llagas y sorpresas,
vendrá por el jardín
la Libertad,
hermanos.
Y hay que poner ternura en las quenas despiertas
y quebrar los aromas solidarios
y conminar el miedo del sepulcro
desarmando a los guardas).

Pero hoy todavía es Viernes Santo.
Todos somos testigos,
entre dados y lanzas,
mientras la madre llora sobre el hijo caído.

Yo no quiero negarme a ese misterio.
¡Yo no quiero negarTe!

América Latina
será mi cruz
defintivamente.

PEDRO CASALDÁLIGA